

LA CENTENARIA DIÓCESIS DE TEMUCO Y SUS CATEDRALES*¹

THE CENTENARY DIOCESE OF TEMUCO AND ITS CATHEDRALS



<https://doi.org/10.32735/S2735-61752025000224099>

Fernando Alexis Torres Molina²

fernandotorresmolina1981@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-4679-1536>

Sociedad de Historia de la Iglesia en Chile

RESUMEN

El presente artículo es una breve panorámica a la historia religiosa patrimonial de Temuco, desde el importante simbolismo de la Catedral, entendida como lugar de encuentro creyente y de importancia cultural. De manera sucinta -se relata- con una perspectiva regional y a partir de la historia de la misma colonia la existencia de tres templos. Dos de los cuales fueron pensados como Catedral, a diferencia del segundo templo que alcanzó dicho rango a lo largo de su existencia.

Actualmente, somos menos conscientes de los ingentes esfuerzos de la comunidad y los religiosos de cada época, quienes quisieron proveer de un templo de estas características a la ciudadanía, tanto por el sentido espiritual que éstos tienen como por la importancia que supone la existencia de una Catedral, en cada gran ciudad del mundo; siendo un signo de la historia universal, con los propios paradigmas de cada época, además un referente de la eclesiología dinámica que se materializa en la construcción religiosa. Una invitación a reconocer que dichos simbolismos forman parte de la estructura social, construida por las mismas colectividades que “religados” constituyen comunidad con estructuras que siguen presentes en el ideario colectivo, aportando, embelleciendo, haciendo historia.

Palabras claves: Patrimonio; historia eclesiástica; identidad; comunidad; simbolismo urbano.

ABSTRACT

The following article is a concise overview related to the patrimonial religious history of Temuco, considering the important symbolism of the Cathedral, understood as a place of reunion for the faithful and of cultural importance. Briefly, - it tells – with a regional perspective and based on the history of the colony itself, the existence of three temples. Two of these were intended to be Cathedrals, unlike the second temple, which achieved that status during its existence.

* Artículo recibido el 24 de marzo de 2025; aceptado el 30 de junio de 2025.

¹ El presente artículo es parte de una investigación más amplia, asociada a estudios de Postgrado.

² Máster en Historia de la Iglesia en América del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum; Máster en la Teología y Espiritualidad de Joseph Ratzinger por el Pontificio Instituto Patristicum de Roma; Magister (Licenciatura Canónica) en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, Licenciado (Bachiller Canónico) en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Licenciado en Educación y Profesor de Filosofía de la Universidad Andrés Bello y Miembro de la Sociedad de Historia de la Iglesia de Chile.



Esta obra está bajo licencia internacional [Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Nowadays, we are less aware of the immense efforts of the community and the religious figures of each era, who sought to provide a temple of this kind for the citizens, both for its spiritual significance and for the importance of their very existence in every metropolis in the world. It is a symbol of universal history, reflecting the paradigms of each era, and a reference of the dynamic ecclesiology which materializes in religious architecture. It is an invitation to recognize that these symbolisms are part of our social structure, built by the same sodalities that intertwined constitute community with structures that are still present in the collective memory, collaborating, beautifying, making history.

Keywords: Heritage; ecclesiastical history; identity; community; urban symbolism.

Introducción

Las fundaciones de nuestras ciudades, desde sus orígenes han estado muy ligadas a la historia de la Iglesia, porque naturalmente en el corazón y junto con ellas, nacen: prefecturas de misión, conventos, doctrinas, parroquias y la estructura de mayor rango de la presencia eclesial en las ciudades, las diócesis³.

Por esta razón, en varias comunas de la región de la Araucanía junto al proceso mal llamado “pacificación”, y gracias al ímpetu misionero especialmente de franciscanos, y más tarde de otras congregaciones, se dará vida en los poblados a florecientes centros urbanos y misioneros. Esto especialmente, porque era necesario atender y acompañar a muchos campesinos y mapuches, tanto en la dimensión sacramental y evangelizadora como en la formación a través de la tarea educativa. Todo lo anterior, contribuirá a atraer hacia esos lugares a hombres y mujeres emprendiendo una nueva empresa, la formación de ciudades, hecho que poco a poco cambió la fisonomía de esta región.

De este modo, dicha estructuración eclesiástica, asociada al surgimiento de la ciudad trae aparejado una dimensión patrimonial, por la construcción de los mismos conventos, capillas, templos y en el caso de mayor envergadura, catedrales.

La prehistórica ciudad de la Imperial y su Catedral

La presencia de la Iglesia en la región de la Araucanía tiene antecedentes en los mismos tiempos de la Colonia, cuando en la antigua ciudad de La Imperial fundada por Pedro de Valdivia floreció la diócesis de San Miguel Arcángel⁴, conocida –de hecho- como la diócesis de la Imperial; siguiendo a Egaña (1965) quien plantea que surgió –en conformidad con el patronato regio⁵-, cuando Felipe II en 1561 determinó la creación de un obispado para el Sur del Reino de Chile, y el 22 de marzo de 1563 (Guarda, 2016), el Papa Pío IV firmó la Bula que

³ Según el Concilio Vaticano II, “la diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de su presbítero, de suerte que, adherida a su Pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica”. (C.D. 11)

⁴ “El obispo San Miguel organizó parroquias, escuelas, doctrinas (especies de precursoras de las CEB) y tenía el proyecto de crear una Universidad. El levantamiento de la población originaria destruyó las construcciones de la antigua Imperial y obligó a trasladar la residencia episcopal y la sede de la diócesis a Penco, donde permaneció hasta 1763”, de la Homilía de monseñor Sergio Contreras Navia al iniciar las Celebraciones del Octogésimo Aniversario de la Diócesis de Temuco y en las Bodas de Plata de su séptimo obispo, monseñor Manuel Camilo Vial Risopatrón.

⁵ Conjunto de privilegios eclesiásticos entregados a la Corona española por el Papa Julio II en 1508. Estos privilegios correspondían a: el envío y selección de los misioneros a América (*bula Inter cae-tera*, 1456), cobro del diezmo (*bula Eximiae devotionis*, 1501), facultad para fijar y modificar límites de las diócesis en América (*bula Ullius fulcite praesidio*, 1504) y facultad para vetar la elección de arzobispados u obispados, así como del derecho de presentación (*bula Universalis ecclesiae*, 1508).

creaba la Diócesis de la Imperial. Al respecto, son enriquecedoras las palabras de la homilía en el inicio de las Celebraciones del Octogésimo Aniversario de la Diócesis de Temuco, pronunciada por monseñor Contreras, cuando expresó:

“La presencia de la Iglesia en la Araucanía ha tenido manifestaciones misioneras desde la Conquista, pero se hizo orgánicamente establecida en el Siglo XVI con la creación de la Diócesis de “La Imperial”, la cual contó con la dirección pastoral del primer obispo que hubo en Chile y cuya catedral estuvo construida en algún lugar, que hoy no sabemos precisar en la actual ciudad de Carahue. Al examinar la historia eclesiástica chilena reconocemos que Dios le concedió, a lo que hoy llamamos Novena Región, un signo formidable de su amor” (19 de mayo de 2005, en la Catedral de Temuco).

De Egaña (1965) afirma que dicha diócesis contó con su propia Catedral, Seminario, y un proyecto de Universidad que lideraba el incansable⁶ obispo franciscano, Fray Antonio de San Miguel. Oviedo Cavada (1979) señala, por su parte, que es el primer Obispo ordenado como tal en el país; quien a su vez consagró como tal al primer obispo de la diócesis de Santiago. En efecto, de su primacía sobre el de Santiago hay varias evidencias que, si bien pueden ser discutibles, muestran su notoriedad y repercusión pastoral particularmente relacionadas con su participación en el III Concilio Limense:

“Don Fray Antonio de San Miguel, obispo de la Imperial es el primero que halló registrado en estas memorias. Fue religioso de la Orden de San Francisco y provincial de la Provincia de los Doce Apóstoles de Lima. El año de mil quinientos y sesenta y tres fue electo por obispo de la ciudad Imperial del reino de Chile, y por marzo del mismo año se le despacharon en Roma las bulas de su Obispado” (Valenzuela et al., 1994, p. 113).

Podemos así constatar que esta diócesis prehistórica contaba con su propia construcción espiritual y patrimonial; ya que, a pesar de las precariedades de la época, la Catedral de la Imperial⁷ se había erigido como símbolo de la comunión eclesial. Al respecto, monseñor Bernardino Piñera (1975) en la prédica con ocasión del Cincuentenario de la Diócesis expresó:

⁶ Entre los años 1571 al 1574, el prelado realizó la visita canónica a su vasta diócesis, llegando hasta Chiloé. Recordemos que esta se extendía desde el río Maule hacia el sur. Había entonces en la diócesis siete curatos: La Imperial, catedral, con dos curas; Osorno, igualmente con dos sacerdotes; Concepción, Valdivia, Villarrica, Los Infantes (o Angol o Confines) y Castro, con un párroco.

⁷ La ciudad de la Imperial se encontraba en las inmediaciones de lo que actualmente es la ciudad de Carahue, que en Mapudungun significa “la ciudad que fue”. Don Guido Rodríguez Letelier, en sus Crónicas comenta algunos datos curiosos, expresando que “han sido varios los que se habían dedicado a ubicar las campanas de la Catedral de La Imperial, que según la tradición fueron enterradas en lugar secreto antes del

“En sus momentos de solaz, vuelto a su modesto Obispado de Carahue, fray Antonio de San Miguel oraba ante una imagen de Nuestra Señora de las Nieves, traída por él desde Lima, colocada en altar propio en su catedral y que rodeaba de tanta reverencia, que había dispuesto que “siempre tuviera tres velos y no se descubriese sin cierto número de luces” (1 de mayo de 1975, en la Capilla del Colegio Santa Cruz de Temuco).

La parroquia del naciente Temuco, constituida en Catedral

Para conocer en su contexto sociopolítico la historia de la segunda Catedral, es necesario recordar que la fundación de Temuco en 1881, que sucedió en el contexto de la extensa campaña militar denominada Ocupación de la Araucanía (1861-1883), ejecutada con el propósito de integrar el territorio mapuche en el estado nacional chileno. Villalobos (2012) plantea que este proceso tiene antecedentes en la década anterior, dado que ya en 1852, durante la presidencia de Manuel Montt, se creó la provincia de Arauco que comprendía los territorios indígenas ubicados entre el Biobío y el norte de la provincia de Valdivia. En este contexto Flores (2002) describe la nueva actitud del estado chileno decidido a ocupar, controlar y desarticular el antiguo territorio mapuche para rearticularlo en la lógica territorial del recién (1818) establecido estado nacional.

Es así como, el año 1881 sería un año decisivo en el proceso de ocupación. Con el inicio de la guerra contra Perú y Bolivia (1879) se había retirado las tropas veteranas de la Araucanía para emplearlas en el norte. Sin embargo, tras las victorias decisivas de Chorrillos y Miraflores en Perú (Villalobos, 2012), la mitad del ejército usado en la Guerra del Pacífico pudo regresar al sur en enero de 1881. En ese año los mapuches sufren varias derrotas graves como la de Malleco y en el contexto del avance militar se pudieron fundar nuevos fuertes hasta llegar al río Cautín, entre ellos el fuerte de Temuco. Los últimos fuertes finalmente se erigen en 1882 en Carahue (la antigua Imperial) y Nueva Imperial.

Por otro lado, la llegada del ferrocarril a la Araucanía y a Temuco, particularmente, significó un gran impulso para su crecimiento, desarrollo y la intercomunicación con otras ciudades del país. Si bien es cierto, que inicialmente Temuco podía parecer un fuerte más entre muchos que se fundaban en aquellos momentos, solo seis años tras su fundación se convirtió en la capital de la nueva Provincia de Cautín (creada por ley el 12 de marzo de 1887). Éste fue sin duda un hito clave para el desarrollo de Temuco, ya que en 1885 todavía era “un caserío que se aparejaba junto al cuartel del regimiento” (Pino Zapata, 1998, p. 24). En el *Diccionario Geográfico de la República de Chile* de 1899 se lee que en aquel momento Temuco contaba con “dos plazas y un fuerte con cuarteles militares, una iglesia, un liceo de segunda enseñanza y escuelas primarias gratuitas, oficinas de registro civil, correo y telégrafo...” Refiere, además, que su población era “3.445 almas” (Asta-Buruaga y Cifuentes, 1899, p. 805).

Muy pronto a la venida del ejército llegó el ferrocarril, y lo mismo se puede decir con los misioneros, especialmente de la orden capuchina. Desde 1848 existió un convenio entre el estado chileno y la orden capuchina acerca del envío de misionero para la Araucanía (Uribe

despoblamiento de La Imperial. “¿Aparecerán algún día? Serían una venerada reliquia de una época heroica que merece ser mejor conocida por los habitantes de la Región de La Araucanía”.

Gutiérrez y Pinto, 1986), hacia el sur del caudín. Un primer grupo eran capuchinos italianos, posteriormente algunos españoles y desde 1901 (Azócar, 2014), la provincia capuchina bávara se hace formalmente cargo de las misiones en Chile.

Aliaga (2011) plantea que al norte del caudín los franciscanos lideraron la acción evangelizadora y pastoral. En efecto, es con la séptima fundación de Angol como se inicia nuevamente un proceso de evangelización sistemático en la región llamada de la Frontera. Por lo cual luego de dicha fundación en 1862, partirán equipos misioneros confiados a la Orden de San Francisco y, en la medida que se fundaron nuevos pueblos y ciudades, se crearon nuevas misiones franciscanas: Collipulli, Victoria, Galvarino, Chol-Chol, Temuco.

La Parroquia de San José de Temuco fue fundada el 25 de febrero de 1892⁸, por decreto de monseñor Plácido Labarca, obispo de la diócesis de Concepción. Siendo su primer párroco don Ricardo Sepúlveda Hermosilla que pasado algún tiempo fue nombrado gobernador eclesiástico (1908-1920)⁹, por monseñor Luis Enrique Izquierdo¹⁰, teniendo jurisdicción en toda la zona que luego comprenderá la diócesis de San José, que pertenecía al Obispado de Concepción. Expone el decreto:

“...a mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor, devoción y culto de la Santísima Virgen María, bajo la advocación de San José de Temuco, utilidad y provecho de los fieles confiados a nuestra solicitud pastoral, en la parte que sea necesaria separarnos, dividirnos y desmembrarnos en términos y bajo los límites que luego se expresarán de la referida parroquia de Angol todo el territorio comprendido en el departamento de Temuco, y así separado y desmembrado en virtud de nuestra autoridad y jurisdicción ordinaria, por el tenor de las presentes letras, creamos, instituimos y erigimos en él bajo la advocación de San José de Temuco un nuevo curato y queremos y declaramos que desde luego se haya y tenga por canónicamente instituido conforme las prescripciones de derecho...” (Labarca, obispo de La Concepción, 25 de febrero de 1892).

La parroquia san José, funcionó en algunas capillas provisorias, hasta que entre los años 1908 y 1914, fue construida una iglesia para ser sede más estable, según Rodríguez (1991), “una iglesia de tres naves que tenía un retablo con la imagen de San José en el altar mayor y dos altares laterales: uno del Sagrado Corazón de Jesús y el otro de la Virgen del Carmen. La fachada, de estilo neoclásico, armonizaba con el edificio de la Intendencia con el que colindaba” (p. 3).

⁸ El primer bautismo que aparece en el libro de la parroquia de Temuco fue realizado el 30 de mayo de 1892 y correspondió a Esteban Pablo Ernesto Mayaud.

⁹ El cual será llevado, posteriormente, como vicario general de la diócesis de Concepción, y más tarde como obispo auxiliar, durante el gobierno eclesiástico de monseñor Gilberto Fuenzalida. Convertido en obispo titular vino el año 1908 como gobernador eclesiástico, cargo que desempeñó hasta 1920.

¹⁰ Carta de Monseñor Augusto Salinas a Monseñor Piñera, Linares abril de 1976.

Además, éste fue un Templo que experimentó algunas modificaciones y mejoras a lo largo de sus años de vida útil, respecto a lo cual don Guido Rodríguez (1991) señaló lo siguiente:

“Por el año 1923 se le añadió otro altar en forma de gruta dedicado Nuestra Señora de Lourdes. Este altar desapareció con la remodelación que se hizo en el año 1937 bajo el gobierno de monseñor Alfredo Silva Santiago¹¹. En cambio, se remodeló el altar del Calvario en el que, en un sagrario especial, se conservaba una reliquia de la santa cruz. El gran Cristo que se destaca actualmente en la fachada de la capilla del sagrario es el que presidía ese altar. Entre los adelantos de esa remodelación estuvo la habilitación de la sacristía episcopal” (Rodríguez, Breve historia de nuestra Catedral, en Cartas a san José, 2011, p. 3)

La iglesia parroquial de Temuco no logró ser concluida del todo; en efecto, el proyecto original de la construcción de la iglesia de San José incluía un campanario que nunca llegó a edificarse, las campanas, que fueron fundidas en Temuco¹² y que eran particularmente muy melodiosas, según relata Rodríguez (1991) estaban protegidas por un cobertizo de madera que envejeció en su condición de provisorio, como puede apreciarse en las fotografías de la época (Leiva, 1999).

Pero, las transformaciones experimentados por este templo, además de las estructurales, incluyen un cambio de rango de: Parroquia a Catedral; hecho consecuentemente vinculado a la llamada separación Iglesia-Estado¹³, ya que acto seguido a este nueva condición jurídica y social (Sánchez y Castillo, 2019), la Iglesia tomó con mayor libertad varias decisiones pastorales y administrativas (Araneda, 2011), y específicamente crea un número importante de diócesis, para mejorar la atención pastoral de sus fieles, reorganizando de manera sustancial el territorio que rodea Santiago y Concepción: surgiendo nuevas diócesis en Talca, Rancagua, Valparaíso y San Felipe de Aconcagua (*Apostolicis muneris ratio*); Chillán, Linares y Temuco (*Notabiliter aucto*), con lo cual se demuestra según Vial (2001) que: “el Papa no había demorado un minuto en aprovechar su recién ganada libertad de acción” (p.108).

En consecuencia, la –hasta ese momento- gobernación eclesiástica de Temuco es elevada a calidad de diócesis, por el Papa Pío XI, a través de la Bula *Notabiliter Aucto* del 18 de octubre de 1925¹⁴, nombrando primer obispo de ella a quien se desempeñaba como gobernador

¹¹ Alfredo Silva Santiago, segundo obispo de Temuco, entre el 23. 02. 1935 y el 04. 02. 1939; bajo el lema episcopal: *Christus unitate et amore regnet*, Que Cristo reine por la unidad y en el amor

¹² Un antecedente importante se vincula con las campanas. El párroco de Temuco Domingo Daza encargó en 1925 la confección de dos campanas para la iglesia parroquial san José de Temuco a la “Fundición Caupolicán”, cuyo dueño era José Aravena. Allí se fundieron las campanas que resultaron de muy buena calidad y con un hermoso sonido. De esto da cuenta una campana que aún permanece en el patio de la actual Catedral.

¹³ Los inicios de la diócesis de San José de Temuco no pueden sustraerse del contexto nacional, especialmente en lo referido a la separación de la Iglesia y el Estado ocurrida en Chile a partir de la Constitución de 1925 bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma en donde se establece la libertad de culto, en un país en que a diferencia de años anteriores por la nueva Constitución consagra un Estado Social de Derecho cuya prioridad es la protección al trabajo, la industria y la previsión social.

¹⁴ “El 18 de octubre de 1925 el Papa Pío XI, habiéndose modificado la Constitución de Chile, que otorgaba derecho de patronato al gobierno en el nombramiento de obispos, creó siete nuevas diócesis, entre las

eclesiástico monseñor Prudencio Contardo¹⁵. Y con la posterior ejecución de la bula pontificia de creación de la diócesis en mayo del 1926 "...la Iglesia Parroquial de San José adquirió el rango de Catedral" (Rodríguez 1991, p. 3).

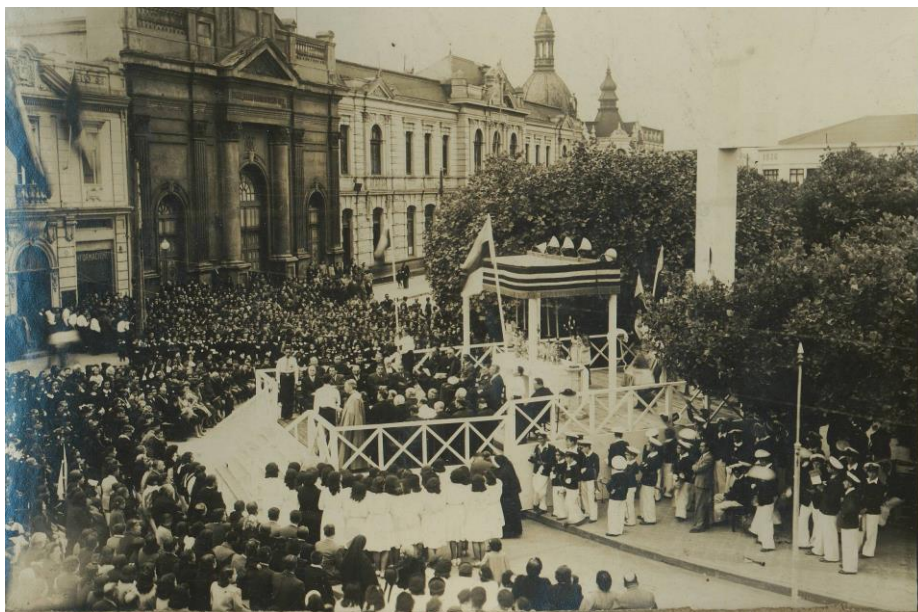


Imagen 1: celebraciones frente al templo Catedral de Temuco. Fuente: Obispado de Temuco (<https://obispadotemuco.cl/iglesia-catedral-de-temuco/>)

Acercas de las dimensiones de este templo, convertido en la Iglesia madre de la nueva diócesis de San José, tenemos una muy buena descripción en uno de los archivos de la parroquia del año 1921, que junto al inventario de la parroquia contienen un cuadro detallado de las medidas, límites, y estructura de lo que fue la Catedral hasta el año 1960; escrito por el padre Gonzalo Arteche, destacándose sus: "Dimensiones. cuarenta y ocho metros de largo por veinte de ancho. La nave del centro tiene catorce metros de altura y los laterales, ocho". Además, sus:

- "1) Límites: El terreno en que está edificada linda: al norte con la propiedad de la Sra. N. de Koppe. Al sur con la plaza de armas; al oriente con la intendencia y al poniente con la gobernación eclesiástica y con la casa parroquial. 2) Dimensiones. cuarenta y ocho metros de largo por veinte de ancho. La nave del centro tiene catorce metros de altura y los laterales, ocho. 3) Murallas: El muro de la fachada es de 30 de espesor; los

cuales está Temuco", de la Homilía de monseñor Sergio Contreras Navia al iniciar las Celebraciones del Octogésimo Aniversario de la Diócesis de Temuco...

¹⁵ El primer obispo diocesano de Temuco fue monseñor Prudencio Contardo Ibarra, C. SS. R., entre el 14. 12. 1925 – 15. 12. 1934), *Omnibus omnia factus sum*, Soy todo para todos. "Correspondió al obispo Contardo, con la eficaz ayuda del vicario general Pbro. Miguel Ángel Alvear, iniciar la construcción de lo que fueron en su tiempo el Palacio Obispal y la Iglesia Catedral, dañadas posteriormente por los sismos y un incendio, antes de proceder a su demolición" (Oliva, 1975).

demás tienen 0.90. el primero está estucado de cemento, los otros con cal y blanqueados. la parte superior de la Iglesia es de madera forrada en cinc (son) de cal y ladrillo. 4) Tejado: Es de fierro galvanizado en su totalidad. 5) Piso y cielo raso: El piso es nuevo, de raulí; el cielo raso de laureles pintado. 6) Pórtico: mide 5.40 por 3.00 mts. con piso de cemento. Tiene mampara central de dos hojas y dos puertas laterales de una (hoja/foja/sola). La puerta central tiene vidrios. 7) Torres: no tiene, pero se han reunido ya unos 71.500 que están en la gobernación eclesiástica. 8) Puertas: siete, tres a la plaza, grandes y nuevas; a una al costado poniente que comunica con la casa parroquial; dos en el presbiterio; y una, en mal estado, en la sacristía que comunica con el patio de la casa parroquial. 9) Ventana: Catorce, doce en la Iglesia y dos en las sacristías. 10) Naves: El ancho de las naves es de 8.30 mts. cada una de las laterales. 11) Columnas: Catorce, de material todas; diez aisladas y cuatro empotradas en los muros. 12) Coros: Es provisorio mientras se edifican las torres” (Arteche, Inventario de la parroquia el Sagrario de Temuco, 1960).

En el período del cuarto obispo de Temuco¹⁶, se realizaron algunos cambios en la iglesia Catedral de la joven diócesis de Temuco, cuando:

“Monseñor Alejandro Menchaca Lira, por el año 1944, emprendió la tarea de refaccionar y transformar la Catedral. Se rehízo la fachada en estilo moderno, se la coronó con una hornacina desde la que presidía la imagen de San José con el Niño Jesús en brazos. Además, se cambió el piso, se la pintó de nuevo, se la dotó de lámparas de bronce. Se veía una iglesia digna, recogida y alegre, siempre muy limpia que, sin ser una joya arquitectónica, era orgullo de los feligreses que acudían en gran número a hacer oración a toda hora. Desde las siete de la mañana hasta las ocho de la tarde el templo Catedral estaba abierto y nunca faltaba alguien orando en él. Digno de notarse: nunca hubo robos en esta iglesia siempre abierta” (Rodríguez, 2011, p. 3).

¹⁶ Monseñor Alejandro Menchaca Lira fue Obispo de Temuco entre el 09. 09. 1941 – 13. 09. 1960, y tuvo como lema episcopal: *Ut vitam habeant*, Para que tengan vida.

Descripción que permite reconocer cómo se alcanzó conciencia de que esa edificación parroquial ahora convertida en Catedral debía estar a la altura del rango alcanzado y la función comunitaria que debía cumplir como símbolo de la comunión diocesana. Además, de ser un espacio de encuentro espiritual para los católicos y creyentes de la ciudad.

Temuco se despidió de su antigua Catedral

Después de 15 años de esa reparación emprendida por el obispo diocesano, sobrevino una catástrofe de la naturaleza, el terremoto del año 1960, conocido como el terremoto de Valdivia; el cual ha sido uno de los más trágicos históricamente registrados, tanto sea por las víctimas humanas que cobró como por los destrozos materiales y patrimoniales que generó en diversos lugares; y “concretamente a mayo de 1960 cuando los terremotos que asolaron a diez provincias sureñas no respetaron la Catedral de Temuco, dejándola seriamente dañada. Años más tarde, en 1974, un incendio arrasó con las dependencias del obispado, dando el golpe de gracia al edificio que se alzaba frente a la plaza desde los primeros años de la ciudad” (*“Las últimas noticias”* del 9 de junio de 1983, pp. 20-21), tratándose de una importante pérdida patrimonial para la ciudad, corazón de la región de la Araucanía y de la comunidad diocesana. Al respecto, Rodríguez (1983) recordaba que:

“el 22 de mayo de 1960, en la misa de 12, rezamos por los muertos del terremoto que el día anterior había afectado a Concepción y alrededores, sin sospechar que era ésta la última misa que se celebraba en nuestra catedral. Durante el transcurso de ella hubo pequeños movimientos telúricos que algo sobresaltaron a los fieles. A la salida brillaba el sol, que en otras ocasiones había invitado al paseo tradicional en la plaza, pero ese día no hubo la acostumbrada retreta de la banda del Regimiento, pues había un ambiente de luto y preocupación por el terremoto del día anterior” (Testimonio de Monseñor Guido Rodríguez en *“Las últimas noticias”* del 9 de junio de 1983, 20-21)

En la entrevista, don Guido Rodríguez, entonces Vicario General del Obispado, explicó las condiciones del deterioro en las que quedó la Iglesia Catedral, tras el fatídico terremoto, y la necesidad de intervenir la construcción, al afirmar (Rodríguez, 1983): “el sismo de las tres de la tarde no la derribó, pero la dejó en precarias condiciones de estabilidad. Hubo que demoler parte del frontis y con el tiempo demoler totalmente para dar paso a una nueva catedral que sólo se pudo comenzar en 1981” (p.20-21). Del mismo modo, en otro escrito del propio Rodríguez afirmó que “el terremoto de 1960 destruyó en Temuco todas las construcciones de ladrillo sin amarras de concreto (técnica posterior a su construcción), entre ellas el edificio de la Intendencia y la Catedral que, si no cayó, quedó en precarias condiciones que hicieron aconsejable su reemplazo” (1991, p.4-5).

La “provisoria” Catedral de Temuco y los intentos por reconstruirla

En la época posterior al terremoto la catedral era la capilla del Colegio Santa Cruz que gentilmente facilitarían las hermanas Maestras de la Santa Cruz, y en algunas ocasiones, la Iglesia del Corazón de María de los Misioneros Claretianos, presentándose como uno de los

sueños que no podrá cumplir don Bernardino Piñera¹⁷, que por falta de recursos y por la canalización de esfuerzos en las comunidades eclesiales de base, sumado a lo anterior, el cambio de gobierno en el 1973¹⁸, que hizo caducar la comisión que se había formado para ese objetivo; el cual se retomará en la década de 1980, durante la gestión pastoral de Mons. Sergio Contreras¹⁹.

Respecto del proyecto de Catedral que no pudo concretar don Bernardino, es interesante lo expresado en una carta a monseñor Alfredo Silva Santiago; intercambio epistolar que pone de manifiesto la preocupación pastoral y administrativa que los obispos tuvieron por la Catedral, como parte del patrimonio cultural y religioso de la comunidad, Piñera (1974), comentó:

“La catedral que usted restauró está hoy día desaparecida, pero en ese terreno se levantará una nueva catedral, cuyos planos están en estudio, pero con un contrato que ya se puede dar por firmado, y que ocupará la esquina de Prat con Claro Solar, extendiéndose paralelamente a la plaza, y precedida por un atrio que será propio de ella. Más hacia atrás se levantará una placa comercial de dos pisos, cuyo piso bajo será de locales, y cuyo segundo piso será el nuevo Obispado con oficinas para la Parroquia del Sagrario. Todo esto se hará por el valor del terreno. Son mil metros cuadrados edificados con sus terminaciones completas por un arquitecto de gran fama”

(Carta de Don Bernardino Piñera a Monseñor Silva Santiago del 8 de mayo de 1974).

Palabras que, junto con manifestar la preocupación por volver a levantar la Catedral, ya describen el estilo del proyecto en general, aun cuando —el obispo desconoce que— tendrá que pasar prácticamente una década para comenzar su construcción y casi 20 para concluir la tan anhelada aspiración de la comunidad diocesana de Temuco.

La postura de monseñor Piñera tuvo matices²⁰, ya que posteriormente expresó que, él mismo se había negado a la construcción, con toda seguridad ante los obstáculos y con el enfoque de una pastoral de conjunto que la construyera, llegando a afirmar que:

“Un símbolo de la Iglesia que queríamos construir fue mi negativa a reconstruir la Catedral, una vieja Iglesia Parroquial, en la Plaza de Armas de Temuco, que había

¹⁷ Monseñor Bernardino Piñera Carvallo, fue obispo de Temuco entre el 10. 12. 1960 y el 28. 12. 1977; bajo el lema episcopal: *Servus tuus sum ego*, Soy siervo tuyo.

¹⁸ De lo cual monseñor Guido Rodríguez recuerda que: “Se hicieron planes en conjunto con la Asociación de Ahorro y Prestamos de la Frontera, y todo parecía marchar sobre ruedas cuando el Gobierno suprimió de una plumada las dichas asociaciones y nuestras ilusiones de catedral se esfumaron”.

¹⁹ Monseñor Sergio Contreras Navia, fue obispo de Temuco entre el 28. 12. 1977 al 21. 09. 2001; teniendo como lema episcopal: *No he venido a ser servido, sino a servir*

²⁰ A propósito del anhelo de contar con una Catedral, recordamos algunos fragmentos de la prédica de Mons. Piñera con ocasión de la misa de réquiem de monseñor Alejandro Menchaca Lira, “*Quiera Dios que podamos un día, en la nueva Catedral de Temuco, recibir los restos mortales del obispo que durante 19 años se identificó con este pueblo. Para que su recuerdo no se extinga entre nosotros y su espíritu vele eternamente sobre la que fue su grey*”. Anhelo que se verá concretado el 19 de octubre de 1991 cuando sean trasladados a la nueva Iglesia Catedral de la Iglesia temuquense.

tenido que ser demolida a raíz del terremoto. Yo decía a todo el mundo que construiríamos primero ‘una iglesia de piedras vivas’, que serían las 400 o más “comunidades cristianas de base” y que después, estas mismas comunidades levantarían la Catedral. De hecho, la Catedral la construyó mi sucesor” (Santiago 2013, p. 91).

La vida diocesana y las acciones pontificales del Pastor no cesaron, a pesar de no contar con una Catedral definitiva; es así como se celebraron los 50 años de la diócesis con mucho entusiasmo, y con un nutrido programa. Referente a los preparativos de esta celebración, se hace interesante conocer algunos párrafos de la carta enviada por Mons. Piñera al arzobispo de Concepción Mons. Manuel Sánchez, invitando y dándole a conocer el programa de la celebración para el día 1 de mayo, quien le comentó:

“Contamos con Ud. para todos estos actos, y lo esperamos el viernes en la tarde, pidiéndole que nos acompañe hasta el domingo... también hay acuerdo para pedirle, y yo apoyo este acuerdo, que al venir traiga consigo la imagen de la Virgen que se veneraba en (La) Imperial en el s. XVI, antes de la destrucción de la ciudad, y que se guarda como una reliquia en el Sagrario de Concepción. Quisiéramos durante ese día rendirle el homenaje de esta Diócesis de Temuco, en la cual estuvo hace ya tres siglos...” (Piñera, 1976)²¹.

Dicha solicitud, se siente como un anhelo de vincularse histórica y espiritualmente con lo que fue la antigua diócesis de la Imperial. Se comprende que es una manera de conectarse emocionalmente a ese período con signos visibles, como la imagen de la Virgen de las Nieves, ya sea porque esto forma parte de la piedad católica tradicional, como por la misma falta de un símbolo diocesano como la Catedral²².

La nueva Catedral para Temuco

Después de monseñor Piñera, es monseñor Sergio Contreras Navia (1978), quien asume como nuevo obispo, llegando a la Araucanía donde existen grandes desafíos, en tiempos nada de fáciles, pero que tendrán luz mediante el impulso de distintas iniciativas. Entre las que se encuentran la organización pastoral en la diócesis, a través de los departamentos diocesanos; la construcción de la iglesia Catedral, el Monasterio de las Carmelitas Descalzas y la casa pastoral del edificio San José, la preparación y planteamiento de las orientaciones pastorales, entre otras innumerables obras que podríamos mencionar. En el mes de septiembre del año 1979, el boletín diocesano destaca que:

²¹ Carta del 6 de abril de 1976.

²² Más tarde, en una posterior misiva del 19 de abril, Mons. Piñera en conocimiento de la positiva respuesta del arzobispo de Concepción pedirá que la imagen de la Virgen pueda ser trasladada el 27 ó 28 de abril hasta Carahue, sede de la Antigua Imperial, para ser venerada por los fieles de esa ciudad y también ser recibida en la Nueva Imperial, parroquia desde la cual sería trasladada el 1º de mayo hasta Temuco, para la celebración central.

“En una sencilla pero cálida ceremonia, realizada el viernes 10 de agosto en el hall del Colegio Santa Cruz de Temuco, monseñor Sergio Contreras inauguró oficialmente la exposición con los 7 anteproyectos aportados por arquitectos de la ciudad para la que, en futuro cercano, será la nueva catedral. Monseñor Contreras señaló su reconocimiento hacia los profesionales que respondieron al llamado de la Iglesia diocesana.

Esta respuesta me ha hecho descubrir, dijo, los inmensos valores que se esconden en la ciudad y que se ponen de manifiesto a cualquier invitación alta, noble y bella”. Asimismo, manifestó también que, ‘el templo será la imagen visible de una Iglesia viva, que está en formación y crecimiento que va madurando y se reflejará en su Catedral’”²³.

De este modo, monseñor Sergio Contreras Navia se hizo cargo de la necesidad de contar con una nueva catedral, comenzando por los trámites que fueron bastante engorrosos, y organizando las campañas desde el principio. Se hizo un concurso entre los arquitectos de la zona, tal como se constata en las informaciones del boletín diocesano. Y entre los proyectos presentados, se escogió el del arquitecto don Gerardo Rendel. La primera piedra del nuevo templo se colocó solemnemente el 19 de marzo de 1981, fiesta de San José (Rodríguez, 1991).

Pero, no fue fácil el proceso, ya que se desarrollaron una serie de diversas campañas para terminar la construcción: la del metro cuadrado, la de los ventanales, la del cielo raso y del pavimento, la campaña por las bancas, fueron un éxito gracias a la colaboración de los feligreses de Temuco y demás parroquias de la Diócesis. Hubo también aportes significativos del Santo Padre Juan Pablo II y de algunas Iglesias extranjeras (Rodríguez, 1991)²⁴.

El Diario Las Últimas Noticias (1990) destaca como uno de sus titulares: “na que ver catedral sin ventanas”, palabras adjudicadas a Mons. Contreras, quien las habría pronunciado como un llamado de atención para sensibilizar a los fieles de la necesidad de contribuir - comprometidamente- a la empresa que se había iniciado y que debía concluirse.

Es así, como se relata –en parte- la gran hazaña que fue la construcción de la Catedral, pero que después de una década completa de trabajo, pudo ser anunciada (Contreras, 1991) su consagración:

²³ Revista diocesana Iglesia de Temuco, septiembre de 1979.

²⁴ “Esta catedral es la capilla más grande que ha hecho, pero ha sido un gran constructor porque sabe que construir la casa es darles un techo a los habitantes. Primero construye la comunidad, primero forma la familia cristiana y después construye la casa, por eso su apostolado es riquísimo. Ustedes lo conocen mejor que yo, cuántos años que pasó aquí, cuántos desvelos para construir la catedral...Tuvo que meterse en una deuda con el Vaticano, casi lo pillan ahí pero realmente demostró, también como buen ingeniero, capacidad para manejar, es muy importante saber conducir y manejar una diócesis que es una casa muy grande donde hay muchos gastos y donde hay también incomprensiones no sería raro que don Sergio haya sufrido más de alguna incomprensión, no las conozco pero las calculo, porque cuando uno es obispo tiene que estar arriba y allí le llegan todos los chancacazos”, de la homilía de monseñor Carlos Camus con ocasión de las bodas de oro sacerdotales de monseñor Sergio Contreras Navia.

“Con profunda alegría les comunico que, en la próxima festividad de San José, el 19 de marzo de 1991, con la gracia de Dios celebraremos la Dedicación del templo catedral de la Diócesis de Temuco.

Este anuncio lo hago durante esta hermosa reunión de la comunidad que hace fiesta en el día de la Santísima Virgen María concebida sin pecado original. Estoy cierto que él aumentará el gozo de ser creyentes y tener por Madre nuestra a quien fuera santificada en el mismo instante que comenzará a existir, por los méritos de Jesucristo Nuestro Señor. San José, su esposo, es nuestro protector celestial y bajo su patrocinio, durante más de diez años, en campaña tras campaña se fue construyendo el Templo que simboliza nuestra Iglesia diocesana, y que se construye cada día mediante el esfuerzo de vida cristiana y de apostolado de cada uno de ustedes” (Monseñor Sergio Contreras Navia, Mensaje para comunicar la próxima Dedicación de la Catedral, Temuco 8 de diciembre de 1990).

En cuanto a la decoración interior de la Iglesia Catedral, inaugurada efectivamente en 1991, tenemos que: el hermoso altar de piedra fue obsequiado por un donante anónimo. También fueron donación las imágenes tan valiosas de Cristo en la cruz, de la Virgen a quien desde el principio se la llamó “Nuestra Señora de Temuco”, y la de San José que se aparta de la imagen convencional y nos lo muestra joven y vigoroso como debió ser en los tiempos en que nació Jesús. Estas imágenes fueron talladas en Valencia, España, según diseños que fueron escogidos y aprobados por la comisión organizadora de los trabajos. Además, como sede del obispo se tuvo por mucho tiempo el sitial utilizado en Pampa Ganaderos por el Papa Juan Pablo II en su visita a nuestro país el año 1987²⁵.

De este modo, después de una ardua tarea la Iglesia diocesana de Temuco asistió a la consagración de su Catedral, que como un anhelado sueño y un desafío apremiante se hizo – después de una década- realidad visible para todo el pueblo Temuquense. Catedral que es símbolo de la comunión diocesana y del vínculo permanente entre el Pastor y el Pueblo de Dios, es por eso que en ella tiene su Cátedra. Siendo, ésta la razón porque en su cripta también descansan los restos mortales de quienes la regentaron hasta el final de su vida activa; y en este caso, específicamente se encuentran los restos mortales de los obispos: Mons. Prudencio Contardo Barra, Mons. Alejandro Menchaca Lira²⁶, monseñor Héctor Vargas Bastidas.

²⁵ El cual fue reemplazado -en estos últimos años- por el utilizado por el Papa Francisco en 2018, en el aeródromo de Maquehue.

²⁶ “El 2 de noviembre serán trasladados a Temuco, los restos de Mons. Alejandro Menchaca Lira quién fuera por 19 años Obispo de Temuco, sus restos serán sepultados en la cripta de nuestra Catedral. Entre sus obras más destacadas podemos mencionar: que fue el fundador de la Pontificia Universidad Católica sede Temuco, Fundador y Constructor de la Casa de Ejercicios. Se invita a todos los fieles a la Eucaristía que será presidida por nuestro Pastor y acompañado por el clero diocesano el día sábado 2 de noviembre a las 12, 00 hrs, en la Iglesia Catedral”, destaca el boletín diocesano de octubre de 1991.

Bajo la mirada de San José y de Nuestra Señora de Temuco, la ciudad y la Diócesis de Temuco se reencuentran con su catedral, cuyas líneas modernas son admiración de propios y extraños, símbolo de una Iglesia Católica y Apostólica que se construye día a día alrededor del obispo, sucesor de los apóstoles.



Imagen 2: interior del actual templo Catedral de Temuco. Fuente: repositorio personal.

Con motivo de la Dedicación de la Catedral monseñor Guido Rodríguez escribió unas hermosas cartas a San José²⁷, patrono de nuestra diócesis, de las cuales presentamos una de ellas en la que dialoga en torno a la historia de la catedral, al mismo tiempo en sus crónicas (Rodríguez), tenemos diversos testimonios por su deseo de instruirnos en el vínculo espiritual entre san José, esposo de la Virgen y la Iglesia Catedral bajo su patrocinio:

“La Iglesia de Temuco nació bajo su patrocinio, la primera parroquia cuando esto no era más que una aldea estuvo dedicada a San José y cuando se creó la diócesis quedó bajo el cuidado del santo padre nutricio de Jesús.

La devoción de San José se manifestó de diferentes maneras. Cuando el año 1904 los Hermanos de la Salle se establecieron en Temuco crearon el Instituto San José.

²⁷ “Querido San José, tú viste nacer esta ciudad. Tú has sido testigo de su crecimiento y progreso. Tú la has acompañado en las horas alegres de la fiesta y en las horas aciagas de luto y dolor. Ahora hemos colocado tu imagen –en la que estás joven y buen mozo como lo eras ciertamente cuando Dios te hizo el esposo de la Madre y el padre nutricio de su Hijo Encarnado- en el nuevo templo catedral que hemos construido entre todos con mucho entusiasmo y con mucho esfuerzo”, texto seleccionado del epistolario de 10 cartas, denominado Cartas a San José, de monseñor Guido Rodríguez Letelier, escritas para animar y preparar el espíritu a la celebración de inauguración y consagración de la Catedral.

La Iglesia Catedral actual es como la residencia oficial de San José entre nosotros. Fue consagrada o, dedicada, el 19 marzo de 1991. La hermosa imagen que acompaña a la Virgen María fue tallada en ciprés de Suecia en Valencia, España, y es junto a ella y el Cristo que preside el altar una verdadera joya escultórica” (Rodríguez, Cartas a San José, Temuco 1991).

Todo lo cual demuestra la gran alegría que supuso la Consagración de la Catedral para la ciudad y la diócesis de Temuco, la cual se erige como un símbolo de profundo sentido cultural y patrimonial, junto al edificio campanario que completa el conjunto, además de ser un lugar de recogimiento y espiritualidad, por ser un espacio sagrado que abre sus puertas a los temuquenses y a cuántos en el centro de la ciudad quieren encontrarse con Dios y con la historia

Listado de los párrocos que han servido en la Iglesia Catedral

Los párrocos que han servido la parroquia del Sagrario, en la Catedral de Temuco, son los siguientes:

1892	Ricardo Sepúlveda
1895	Ismael Vivanco
1897	Luis A. Cereceda
1898	Domingo Melanesio (interino)
1899	Zacarías Muñoz
1907	Claudio Moureau (cura administrador), Luis Enrique Hering
1910	Rafael Piedra Pavón, Diego Reyes
1920	Gonzalo Arteché
1921	José Manuel López
1924	Carlos Fernández
1926	Ramón Ortega
1927	Rafael Borgoño (administrador), Alberto Peldoza
1928	Miguel A. Alvear
1930	Alberto Peldoza
1937	Jerónimo Silva
1940	Germán Uribe
1967	Ramón Álvarez
1973	Marcos Uribe
2005	Jaime Villalobos
2014	Mario Contreras
2018	Juan Andrés Basly.

Referencias

- Aliaga Rojas, F. (2011). *Amor hasta los confines*. Congregación Terceras Franciscanas Misioneras de la Inmaculada Concepción.
- Araneda Salinas, C. (2011). Relaciones Iglesia-Estado. En M. Sánchez Gaete (Ed.), *Historia de la Iglesia en Chile: Vol. III. Los nuevos caminos: La Iglesia y el Estado*. Editorial Universitaria.
- Archivo Diocesano del Obispado de Temuco. (s.f.). *Cartas de los Obispos diocesanos* [Fondo documental]. Temuco, Chile.

- Archivo Diocesano del Obispado de Temuco. (s.f.). *Prédicas de los Obispos diocesanos* [Colección de discursos]. Temuco, Chile.
- Archivo Parroquial de la Parroquia El Sagrario de Temuco. (s.f.). *Datos sobre la Catedral* [Documentos institucionales]. Temuco, Chile.
- Archivo Parroquial de la Parroquia de San José de Temuco. (1892). *Libro 1 de Bautismos* [Registro parroquial]. Temuco, Chile.
- Asta-Buruaga y Cifuentes, F. (1899). *Diccionario Geográfico de la República de Chile*. F. A. Brockhaus.
- Azócar Avendaño, A. (2014). *Así son... así somos. Discurso fotográfico de capuchinos y salesianos en la Araucanía y la Patagonia*. Ediciones Universidad de la Frontera.
- Boletín Iglesia de Temuco*. (s.f.). [Publicación periódica diocesana].
- De Egaña, A. (1965). *Historia de la Iglesia en la América española: Desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX: Hemisferio sur*. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- Flores Chávez, J. (2002). La ocupación de la Araucanía y la pérdida de la platería en manos mapuches: Finales del siglo XIX y primeras décadas del XX. *Revista de Indias*. <https://doi.org/10.3989/revindias.2013.27>
- Guarda, G. (2016). *La Edad Media en Chile: Historia de la Iglesia Católica: Desde la fundación de Santiago a la incorporación de Chiloé 1541-1826*. Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Las Últimas Noticias*. (1983; 1990). [Artículos de prensa].
- Leiva Améstica, J. (1999). *Retrospectiva de Temuco: Recopilación fotográfica de El Diario Austral*. Diario Austral de Temuco.
- Obispado de Temuco (s/f). *Templo Catedral de Temuco*. <https://obispadotemuco.cl/iglesia-catedral-de-temuco/>
- Oviedo Cavada, C. (1979). *Los obispos de Chile 1561-1978*. Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Pino Zapata, E. (1998). *Historia de Temuco: Biografía de la capital de la Frontera*. Ediciones de la Universidad de la Frontera.
- Rodríguez, G. (2011). Breve historia de nuestra Catedral. En G. Rodríguez, *Cartas a San José*. [Edición del autor].
- Rodríguez Letelier, G. (1991). *Cartas a San José*. [Temuco].
- Rodríguez Letelier, G. (s.f.). Crónicas de don Guido. *Boletín Iglesia de Temuco*.
- Sanchez Gaete, M., & Castillo Navasal, M. (2019). *Juan Subercaseaux Errázuriz: Ejemplo de vocación y servicio*. Centro de Estudios Bicentenario.
- Torres Molina, F. (2013). El Concilio: Qué fue, qué hizo. En B. Piñera, *Vaticano II, a 50 años del Concilio: Experiencias y reflexiones de Monseñor Bernardino Piñera*. [Temuco].
- Uribe, S., & Pinto, J. (1988). *Misioneros en la Araucanía 1600-1900*. Editorial Universidad de la Frontera.
- Valenzuela Márquez, J. (1994). *Cronicón Sacro-Imperial de Chile, por Francisco Xavier Ramírez*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Vial Correa, G. (2001). *Historia de Chile (1891-1973)*. Editorial Zig-Zag.
- Villalobos Rivera, S. (2012). *Incorporación de la Araucanía: Relatos militares 1822-1833*. Editorial Catalonia.

